

NOTICIAS DE LIBROS

COMUNIDAD EUROPEA DEL CARBÓN Y DEL ACERO: *Annuaire-Manuel de l'Assemblée Communale, 1957*. División Etudes, Information et Documentation. Luxemburgo, 1957; 360 págs.

Hace unos cuantos meses—en el número 28 de esta Revista—publicábamos la recensión del primer *Anuario-Manual* de la C. E. C. A., abordando, en rápido esquema, las facetas características de esta Organización europea y el real significado del volumen.

Ahora traemos a esta sección la segunda publicación de este tipo.

En el presente volumen se reseñan las actividades de la Comunidad en el curso del año 1956. Y el asunto tiene su importancia. No olvidemos que la publicación comentada abraza un período extremadamente relevante para Europa. La idea de la unificación europea se ha manifestado de manera vigorosa durante 1956, abriendo nuevas posibilidades políticas al Viejo Continente. Buen testimonio de ello son los Tratados de la Comunidad Europea Económica y de la Comunidad Europea de Energía Atómica. Pero he aquí que los Tratados de Roma confían a una Asamblea única el control parlamentario de la C. E. E., de la C. E. A. y de la C. E. C. A. Así, su ratificación traerá consigo la desaparición de la actual Asamblea Común.

Más, consigna—en el prólogo—Hans Furler, presidente de la Asamblea Común, “lo que no desaparecerá es la tradición creada en el seno de este primer Parlamento europeo por los representantes de las poblaciones de los seis países”.

Ahora bien; dícese por Furler que la evolución esbozada no podría proseguirse, ni hacerse Europa, sin el apoyo creciente de una opinión pública. Conocidas son las leyes de formación de una opinión pública. Lo esencial es que todos los elementos de la población sean capaces de aspiraciones

y de objetivos comunes, que tengan un fondo común de tradiciones políticas, que se hallen dispuestos a un frecuente intercambio de ideas y que se muestren libres de todos aquellos prejuicios atávicos opuestos al buen entendimiento y a la simpatía mutuos. El volumen registrado sostiene cómo a los hombres que laboran en la C. E. C. A. pertenece el arrojar luz en este terreno. Deseándose que la publicación del *Anuario-Manuel* contribuya a facilitar la tarea en tal camino.

* * *

El *Anuario*—páginas 15-127—recoge los detalles referentes a las Instituciones de la Comunidad (estructura de la Asamblea, de la Alta Autoridad, del Consejo de Ministros y lista del Tribunal de Justicia) y a los Organos (creados por el Tratado: Comisión de los Presidentes y Comisario de Cuentas; y creados en el cuadro del Tratado); y hace indicaciones en torno a las delegaciones extranjeras acreditadas cerca de la C. E. C. A., a los *Bureaux de liaison* de las organizaciones sindicales, a las representaciones permanentes de los productores, utilizadores y transportistas.

El *Manual*—páginas 133-351 (las dos terceras partes del libro, aproximadamente)—constituye indudablemente la parte más sustancial. A fin de cuentas, en él se abordan las cuestiones referentes a la aplicación del Tratado: en las vertientes de funcionamiento del mercado común, de soluciones aportadas a los problemas presentados por la existencia del mercado común, de actividades de las Instituciones de la Comunidad, y de finanzas. En

sucesivos apartados, se nos ofrecen los informes presentados en nombre de la Asamblea Común; las resoluciones adoptadas por la A. C. en 1956 y las cuestiones escritas de los miembros de la A. C. y las respuestas de la A. A.

* * x

Desde luego, la presente publicación resulta menos voluminosa—en un centenar de páginas—que la anterior. Mas téngase en cuenta que el *Anuario Manual 1957* se consagra sólo a un año: el 1956. Esto es significativo. No hay necesidad de destacar su enorme valor: el relieve docu-

mental de la obra es innegable. Cifras, textos *in extenso*, notas a pie de página, tipografía y presentación agradables hacen su consulta atrayente—aparte, por supuesto, de beneficiosa—. En ella se contiene, *en un solo volumen*, la acción de la C. E. C. A. en el pasado año.

Lo interesante es que la Comunidad *progrese*. Como ha afirmado René Mayer, la Comunidad “ha podido, en 1957, servir de terreno experimental y de base de partida”, hacia esa segunda *Commonwealth* de Naciones—término utilizado por algunos: *la Europa Unida*...

L. R. G.

CONSEJO DE EUROPA: *Données Statistiques. Statistical Data, 1956*. Sección de la Documentación. Estrasburgo, 1957; VII más 253 págs.

El 22 de septiembre de 1952 la Comisión de la población y de los refugiados de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa encargaba a la Secretaría General la redacción y difusión de un *Recueil de statistiques européennes* destinado a permitir un mejor enjuiciamiento de las condiciones demográficas y del empleo en nuestro Continente y referentes a todos los aspectos del hecho europeo.

La presente publicación responde a tal preocupación.

No obstante, recuerde el lector que el Consejo había editado ya otros trabajos de esta clase, aunque de menor envergadura. Citemos: *Quelques aspects de la démographie et de l'économie* (septiembre 1952, 62 páginas), estudio estadístico sobre diferentes facetas demográficas y económicas de los Estados miembros del Consejo de Europa; *Données Statistiques Statistical Data, Population et emploi* (noviembre 1954, 57 páginas); y *Statistiques Industrielles* (junio 1955, 87 páginas).

Todo el interesado por las cuestiones internacionales conoce el significado cabal de los datos de primera mano. Por tanto, resulta agradable el valorar ponderadamente la oportunidad del volumen reseñado. Obsérvese que son 245 páginas consagradas a presentar los pormenores de nuestro Continente.

La parte primera se refiere a la población: estructura y evolución (de la posi-

ción de Europa en el mundo a la distribución de la población por clases de edad); índices demográficos (nupcialidad, natalidad, vida media, expectativa vital, etcétera); y población activa.

La sección segunda se dedica a la industria: la industria europea en el mundo; evolución industrial europea; producción de algunos *artículos* industriales (hulla, electricidad, petróleo, cobre, papel, ácido sulfúrico, cemento, automóviles, navíos, etc.); y consumo de algunos productos industriales seleccionados.

El tema agrícola se recoge en el apartado tercero, a través de estos extremos: la agricultura europea en el mundo; estructura y problemas; consumo de determinados productos agrícolas.

En sucesivas secciones se registran los detalles relativos a los transportes, al comercio exterior y al bienestar (renta nacional, nivel de vida, etc.)

* * *

Entiéndase lo que representa este volumen. Su consulta nos da la real dimensión de la existencia europea.

Claro es que no se puede abrigar la pretensión de ofrecer una perspectiva acabada y completa de todas las facetas encerradas en el libro comentado. No lo consienten los límites naturales que la costumbre señala a este tipo de “notas”

Créase, sinceramente, que lo lamentamos. Pues el tema ocupa el primer plano de las preocupaciones internacionales. (Y, lógicamente, de las nuestras. Véase, aparte de reseñas, nuestra bibliografía sobre Europa publicada en el número 83 de la REVISTA DE ESTUDIOS POLÍTICOS; el trabajo *La trayectoria demográfica de una parte de Europa*, inserto en el número 49-50 de la "Revista Internacional de Sociología"; etc.)

Pero sí cabe penetrar en el entramado de detalles, buscando un repertorio de los múltiples aspectos del modo de ser y de existir del Continente europeo. Una realidad son las *variaciones* dentro del conjunto. Anotemos algunas *realidades*. Las circunstancias económicas se perfilan en la relación de la población activa con el total demográfico (de 60,7 por 100, en Turquía, a 40,2 en los Países Bajos); o, mejor aún, en la proporción de población activa por rama económica respecto al total de elemento humano (entre 85,1 dedicada a la agricultura, en Turquía, a 4,9 en el Reino Unido). Más escuetamente, pueden resumirse algunas *naciones* europeas señalando el porcentaje de "radios" en uso :fluctuando entre 33, en Suecia, y 4, en Turquía; y la proporción de habitantes y el número de automóviles de turismo: entre 7,4 por 100, en Suecia, y 0,1, en Turquía. No menos esclarecedores resultan los pormenores concernientes a las disponibilidades en calorías por cabeza

y día: variando entre un máximo, representado por Irlanda (3.500) y Dinamarca (3.470), y un mínimo, concretado en Italia (2.550), Grecia (2.560) y Turquía (2.650).

* * *

¿Qué debemos pensar de todos estos índices de la vida europea? ¿Cómo interpretar los términos estimativos de las corrientes económico-sociales de nuestro continente? Por ahora, el fenómeno europeo presenta una serie de *realidades*, indubitables e indubitadas... y una serie de *exclusiones*. No es preciso entrar en explicaciones. Hace unos años, el conocido comentarista Walter Lippmahn distinguía *distintas Europas*. (Vid. su artículo *La teoría norteamericana de Europa*, "Heraldo de Aragón", Zaragoza, 20 de febrero de 1949.) Existen explicaciones. Mas el que una cosa tenga explicación no quiere decir que tenga sentido (García Morente). No lo olvidemos. Hoy se impone la cohesión de las partes integrantes del todo europeo. Se nos informa del *porqué*. "Permanecer desunida Europa es para ella abdicar ante una América joven, una Rusia inteligentemente dinámica y una China consciente de sus posibilidades" (posición de Jean Heer, en *L'Europe perdante*, en la Gazette de Lausanne", en septiembre último). ¿No se descubrirá alguna vez el *para qué* de la necesidad y de la urgencia de la integración *racional* europea?

L. R. G.

LAQUEUR, Walter Z.: *Communism and Nationalism in Middle East*. Rontledge and Kegan Paul. London, 1956; 362 págs.

En el tema de las influencias directas o indirectas de la U. R. S. S y del sistema soviético sobre el conjunto de los países del Próximo Oriente o Oriente Medio, viene predominando la atención hacia los aspectos sensacionalistas que destaca la actualidad mundial; es decir, aquellos directamente relacionados con los cuestiones del canal de Suez, la existencia de Israel, el Pacto de Bagdad o las declaraciones del presidente agipcio Gamel Abdel Nasser. Otras veces se atiende desde Europa occidental a la cuestión de la influencia rusa

en el Oriente mediterráneo, refiriéndose a la de la ideología comunista. Sin embargo, lo esencial no es eso, sino el modo como las influencias rusas han sabido adaptarse a las condiciones humanas del Oriente Medio, y a las tendencias naturales de sus fuerzas de presión o de fractura; para procurar acentuarlas, pero sin sustituirse a ellas. Así, por ejemplo, la historia del comunismo y los partidos comunistas en los países árabes de aquel Oriente tuvo entre 1920 y 1930 un primer período de desorientación, en el cual trató de extender

directamente las doctrinas leninistas, crear un proletariado de choque, y atacar a las instituciones tradicionales de islámicos o arábigos. Pero todo eso fracasó, y así desde 1930 los sucesivos períodos han ido desarrollando nuevos planes soviéticos de acción, basados en el apoyo a las fuerzas locales existentes de antiimperialismo y anti-colonialismo; aunque esas fuerzas se basasen en fondos nacionales y religiosos distintos o contrarios. También se han extendido entre los intelectuales los conocimientos de las realizaciones rusas, presentadas sobre todo como éxitos técnicos que luego pueden inducir a ir estudiando sucesivamente más cosas de Rusia. Y se han fomentado las irradiaciones comerciales, las de viajes y pensiones, etc., buscando la convicción por contactos.

El libro de Walter Laqueur sobre comunismo y nacionalismo en el Oriente Medio, aborda la cuestión precisamente desde el punto de vista de las influencias internas; aunque a la vez se tratan los demás aspectos. En cierto modo puede considerarse como la primera obra de conjunto sobre la materia; aunque en la relación de países tratados no haya querido incluir a Persia o Irán, alegando que sobre este país ya existían varias obras anteriores. Docu-

mentalmente ha sido en gran parte hecho sobre el terreno, aunque doctrinalmente tengan cierta parcialidad preconcebida en favor de los sionistas y el Estado de Israel. Abarca Egipto, Sudán, Israel, Jordania, Siria con el Líbano, Iraq, Turquía, y las minorías étnicas dispersas, tales como kurdos, armenios, caldeos, cristianos, ortodoxos, etc. De todos ellos se destaca el papel que en la relación con las influencias rusas desempeñan diversos grupos sociales, como los estudiantes, los sindicatos, los militares, los *fellah*, etc. En resumen, sus consecuencias generales se refieren al interés de que las fórmulas rusas lleguen cuando la democracia parlamentaria a estilo anglosajón fracasó en la mayor parte del Oriente Medio por inadecuada a las condiciones geográficas y sociales locales. A la vez, la atracción que los sistemas políticos de fuertes organizaciones rígidas (comunistas, fascistas, etc.) ejercen sobre países cuya mayor dificultad moderna es la falta de encuadramientos sólidos. Así los comunistas declarados tienen allí una irradiación muy superior a su número escaso de sólo 425.000, como cifra máxima de conjunto.

R. G. B.

EVANS, F. Bowen: *Worldwide communist propaganda activities*. The MacMillan Company, New York, 1955.

Con la seriedad que caracteriza a este tipo de trabajos, cuando se publican en Norteamérica, el libro de F. Bowen Evans analiza el fenómeno de la propaganda comunista, durante el año 1954, en todo el mundo. El lector se entera, además, de los principios que guiaron a Lenin y Stalin al elegir los temas de su propaganda y toma contacto directo con los motivos ideológicos que empujaron a los dirigentes soviéticos, después de la segunda guerra, a aprovechar temas como los de la guerra fría, el "imperialismo" occidental y el *deseo de paz* de los comunistas.

El autor analiza en otro capítulo la manera en que la tarea de la propaganda se divide entre la misma U. R. S. S. y sus satélites, hasta llegar a una verdadera división del trabajo. En este capítulo el

autor pasa revista a todos los instrumentos de la propaganda comunista: los libros, los servicios internacionales de información, los periódicos comunistas en el mundo libre, las librerías, etc. También se describe, con muchos e interesantes detalles, el funcionamiento del aparato propagandístico comunista en todo el mundo libre. Un capítulo especial está dedicado a la propaganda comunista en el Medio Oriente, en Asia y Africa, y otros capítulos al Lejano Oriente y a Hispanoamérica. Con respecto a los objetivos de la propaganda comunista en esta región occidental, el autor afirma que, durante el año 1954, el fin perseguido por los comunistas en Hispanoamérica ha sido el de apoyar la conquista del poder por cualquier grupo político hostil a Estados Unidos. Para conseguirlo, los

comunistas se han apoyado no sólo en los obreros, sino hasta en los grupos considerados como "fascistas". Su táctica consistió en organizar, allí donde logró hacerlo, "Frentes de liberación nacional", en los que agruparon tanto a los obreros y a los intelectuales, como a los industriales, a los que empujaban a pedir tarifas protectoras destinadas a entorpecer las relaciones comerciales con Estados Unidos.

Desde 1954 hasta hoy la situación ha cambiado bastante, pero los datos que ofrece el libro de F. Bowen Evans valen todavía, no tanto por su valor estadístico, sino por lo que significaban hace tres años y siguen significando hoy todavía. Si hay menos comunistas en Occidente, esto no quiere decir que su propaganda ha perdido en intensidad.

V. H.

INSTITUT ROYAL DES RELATIONS INTERNATIONALES: *La Question de Suez*. Número especial de "Chronique de Politique Etrangère", vol. X, núm. 1-2, enero-marzo, 1957. Bruselas.

La revista "Chronique de Politique Etrangère", de Bruselas, es una publicación muy conocida y justamente apreciada por todos los que trabajan en el campo de la política o de las relaciones internacionales. Instrumento de trabajo del más alto valor, el sumario de cada uno de los números presenta siempre un conjunto de crónicas acerca de temas de actualidad e importancia, en las que son de señalar el rigor y la objetividad y, además, el difícil acierto de saber poner de relieve la complejidad de los problemas internacionales, sus múltiples aspectos y derivaciones, pero sin que esto signifique dispersión que dañe a la visión de conjunto con que en cambio se consigue ilustrar al lector.

De vez en cuando "Chronique de Politique Etrangère" nos brinda un número especial de índole monográfica, en el que toda la exposición y la documentación están dedicadas a un solo tema en atención a su importancia. De este modo, hemos podido conocer hasta ahora cuatro números, dedicados a la C. E. D., a los Acuerdos de París de 1954, al Consejo de Europa y al problema sarrés. A estos números se ha de añadir desde ahora éste consagrado a la cuestión de Suez. Acierto indudable porque este conflicto, junto con el provocado por la intervención armada soviética en Hungría, ha sido de un alcance y de una gravedad singulares, dentro de los que han llenado estos últimos sobresaltados doce años.

Interesa aquí dejar constancia en estas noticias bibliográficas de *Política Internacional*, que también dedicó a su tiempo una especial atención a ese problema del Canal

en sus números 27 y 28, en los que se recogieron varios estudios de importancia y una selección documental que sin duda ha merecido el aprecio de nuestros lectores, el contenido del número extraordinario que tenemos ante nosotros.

La parte expositiva aparece dividida en tres grandes capítulos. En el primero se hace historia del problema del Canal desde el Firmán de 30 de noviembre de 1954, hasta la nacionalización de la Compañía Universal por el presidente Nasser, el 26 de julio de 1956. En el segundo, se relatan los acontecimientos acaecidos entre los últimos días de julio y la mitad de octubre de 1956, bajo el título general de "Las tentativas para resolver la diferencia de Suez por medio de negociaciones". Con el necesario detalle se nos da una visión general de las reacciones suscitadas en los distintos países como consecuencia de la nacionalización, las entrevistas de las tres potencias en Londres, la primera Conferencia de Londres y sus ulteriores desarrollos, el plan para una Asociación de los Usuarios del Canal, el problema del Canal ante el Consejo de Seguridad y, por último, la agravación de la situación en el Próximo Oriente. El tercer capítulo o gran apartado se titula "Tentativa para resolver por la fuerza la diferencia de Suez". Aquí se inicia la exposición con la intervención israelita a través de Sinaí, para llegar hasta el momento de la evacuación de las tropas de Israel, como consecuencia de la intervención de las Naciones Unidas.

En la parte documental, basta decir que se reúnen 80 anexos que significan otros

NOTICIAS DE LIBROS

tantos documentos relacionados con el problema. Estos documentos son tanto de índole jurídica como política y van desde la citada Acta de concesión de noviembre de 1854, hasta la declaración de la Agencia Tass de 13 de enero de 1957, sobre la política americana en el Medio Oriente, pasando por los instrumentos internacionales ya conocidos y en los que se basa todo el problema de Suez en su aspecto jurídico-internacional, y por los mensajes, discursos,

declaraciones y comunicados que han ido señalando paso a paso la dramática historia de uno de los problemas de mayor envergadura y complejidad de los últimos cien años.

Los lectores de *Política Internacional* saben que cuentan con una publicación más en donde poder encontrar el material necesario para cualquier trabajo sobre la cuestión de Suez.

F. M. R.